

## CONCLUSIÓN

Las dos encuestas demuestran que se han producido cambios considerables en los perfiles, las vías de contratación y en las percepciones del profesorado extranjero en Japón. Las universidades japonesas están atrayendo cada vez más profesores extranjeros de los países vecinos que hace 30 años y se han convertido en un centro regional. Además, parece que este profesorado ahora está desempeñando roles de trabajo que son similares al de sus pares locales, en lugar de participar predominantemente en la enseñanza de idiomas como lo hizo la mayoría a fines de los años setenta. Sin embargo, no hay cambios significativos en sus motivaciones para venir a Japón.

# Licenciatura Internacional en Japón y Asia

## YUKIKO ISHIKURA

*Yukiko Ishikura es profesora del Centro para el Estudio de la Educación Superior y Admisiones Globales (CHEGA, por sus siglas en inglés) en la Universidad de Osaka, Japón. Correo electrónico: ishikura@chega.osaka-u.ac.jp.*

*El trabajo de investigación para este artículo fue apoyado por JSPS KAKENHI, número de subvención JP40762414.*

La Licenciatura Internacional (LI) ofrece programas reconocidos internacionalmente que preparan a los estudiantes para pensar y actuar de manera crítica e independiente como personas competentes a nivel internacional. En los últimos años, la LI ha experimentado una rápida expansión en todo el mundo. Según la Organización de la LI, la cantidad de programas LI en todo el mundo aumentó en 39,3% entre 2012 y 2017, ya que más sistemas educativos han reconocido el valor de nutrir a los ciudadanos para prepararse a nivel mundial. Esta tendencia se manifiesta en Japón, que recientemente ha sido testigo de una expansión de las escuelas con LI como resultado de una serie de iniciativas gubernamentales. Este artículo saca a la luz

la tendencia mundial de la expansión de la LI vista a través del lente de la experiencia japonesa y aborda los desafíos y las oportunidades que este cambio ha traído a la educación superior japonesa.

En 2011, el gobierno japonés anunció una iniciativa ambiciosa llamada “Proyecto 200 Escuelas con LI”, cuyo objetivo es aumentar el número de programas con títulos de LI (PTLI) a 200 en los próximos cinco años. Los planes de estudio de la LI que valoran el aprendizaje basado en la investigación y el pensamiento crítico encajan con la meta del gobierno para su educación secundaria y terciaria: transformar los enfoques de enseñanza y aprendizaje del país con el aprendizaje basado en el conocimiento y la investigación y fomentar ciudadanos competentes a nivel mundial.

Si bien las universidades pueden realizar un acceso especial de admisión para los estudiantes con LI, no se sabe si estos pueden adaptarse al contexto de la educación universitaria japonesa.

La primera escuela con LI en Japón fue fundada en 1979. Posteriormente, la cantidad de estas escuelas en el país aumentó lentamente. Antes del anuncio de la nueva iniciativa gubernamental en 2011, solo había 11 escuelas con PTLI; éstas eran principalmente escuelas internacionales (nueve eran internacionales y dos eran escuelas secundarias de Artículo Uno, las que seguían los requisitos del plan de estudio nacional). Debido al número limitado de escuelas internacionales en Japón, fue necesario sumar más escuelas de Artículo Uno para lograr la meta de 200 escuelas con LI. Sin embargo, el idioma de instrucción de la LI, el inglés, fue un factor importante que puso trabas.

Para reducir la carga lingüística, el gobierno de Japón y la Organización de la LI introdujeron los PTLI de doble idioma por medio de procesos colectivos, con una revisión de la postergación del año objetivo inicial del proyecto hasta 2018. Aunque la introducción de los PTLI de doble idioma ha apoyado el Proyecto 200 Escuelas con LI, se revisó nuevamente la meta específica en 2016; la nueva meta busca establecer 200 escuelas con LI, incluido el Programa para la Escuela Primaria

(PEP) y el Programa para los Años Intermedios (PAI), para el año 2020. A partir de 2018, hay un total de 58 escuelas con LI (incluidas PEP, PAI y LI) en Japón, en comparación con solo 17 de estas escuelas antes de 2011. Japón necesita más tiempo y dedicación para alcanzar la meta propuesta, pero ha demostrado un gran progreso en el aumento del número de escuelas con LI en un breve período.

Si bien las iniciativas actuales están presionando a Japón hacia el cambio, han surgido desafíos con respecto a la transición de la LI en las universidades japonesas. Los PTLI han sido reconocidos formalmente por el gobierno japonés como un título universitario desde 1979; sin embargo, no es muy aceptado en el sistema educativo. Un problema clave en Japón era que los títulos de los PTLI eran reconocidos de manera diferente de acuerdo con la formación académica de los estudiantes. Sin embargo, esta situación ha cambiado recientemente debido al impacto de la propagación de la LI en Japón.

### **ADAPTACIÓN DE LA LI EN LOS COLEGIOS JAPONESES**

En Japón, las universidades privadas han liderado la tendencia de reconocer los títulos con LI en la admisión universitaria, mientras que las universidades públicas y nacionales se han quedado atrás. Como resultado, hay un flujo significativo de estudiantes locales con LI que postulan e ingresan a universidades privadas locales o incluso a universidades extranjeras. Las universidades nacionales y públicas han ofrecido matrículas limitadas a los estudiantes locales con estos títulos: admisiones para estudiantes que estudiaron en el extranjero y admisiones regulares. La vía anterior es para los expatriados japoneses que se educan fuera de Japón y luego retornan al país. La última opción es para aquellos ciudadanos japoneses que ni cuentan con experiencia en el extranjero. Esta vía de admisión regular requiere que todos los estudiantes lleven a cabo un examen nacional. Por lo tanto, los estudiantes con LI deben tomar el examen final de la LI y el examen nacional japonés. Debido a estas pruebas, los estudiantes locales con LI prefieren ingresar a las universidades privadas locales o a las universidades extranjeras.

Para que los estudiantes con LI obtengan un buen resultado en el examen nacional, deben prepararse de manera completamente diferente en compara-

ción cuando rindieron el examen final de la LI. Existe una brecha entre las formas de enseñanza y aprendizaje preferidas en las escuelas japonesas y las preferidas en el plan de estudio de la LI. El plan de estudio general japonés acentúa el aprendizaje basado en el conocimiento, mientras que la LI enfatiza el aprendizaje basado en la investigación y el pensamiento crítico.

Para resolver el problema, las universidades nacionales comenzaron a ofrecer a los titulados con LI vías de admisión especiales que no requieren rendir dos pruebas. La vía de admisión especial para estudiantes con LI por lo general es reservada para aquellos que completan los PTLI con un alto nivel de dominio del japonés: los estudiantes deben haber rendido las asignaturas japonés A o B para poder estudiar en un programa universitario japonés. Además, la mayoría de las universidades establecen cupos en las admisiones con LI, también llamados *Jyakkan mei*, lo que significa “unos pocos” o “un número pequeño”. Esta expresión no indica un número específico, pero es un indicio de que solo hay un número limitado de matrículas para estos estudiantes.

Las universidades suelen ser muy cuidadosas al presentar nuevas vías de admisión que puedan atraer a una población estudiantil que nunca aceptaron. Las admisiones universitarias desempeñan un rol importante en Japón, ya que la cultura dicta que las universidades tienen la responsabilidad de cuidar bien a los estudiantes y garantizar que completen sus estudios en cuatro años. De hecho, la tasa de deserción universitaria es baja en Japón: solo un 2,65% según una encuesta del gobierno de 2012. Para garantizar que puedan cumplir con este pacto social, las universidades seleccionan a los estudiantes con gran delicadeza y cuidado.

Si bien las universidades pueden realizar un acceso especial de admisión para los estudiantes con LI, no se sabe si estos pueden adaptarse al contexto de la educación universitaria japonesa. Lo anterior se ha convertido en una motivación importante en la presión del gobierno para reexaminar los enfoques de enseñanza y aprendizaje en la educación secundaria y terciaria, mediante el uso de la LI como herramienta para promover el cambio.

**A FUTURO**

El gobierno ha sido un factor clave para la reforma educativa en Japón, al intentar lograr una variedad de cambios en la educación secundaria y terciaria a través de varios proyectos. El Proyecto 200 Escuelas con LI ha generado muchos desafíos para la cultura educativa japonesa actual. Sin embargo, según cómo se aborden dichos desafíos, podrían convertirse en oportunidades para la transformación de Japón.

Los PTLI son conocidos como programas para prepararse para la universidad. Se han llevado a cabo muchos debates sobre cómo los estudiantes pueden prepararse para la educación universitaria, pero rara vez los educadores han debatido cómo las universidades pueden prepararse para los estudiantes. La población estudiantil es cada vez más diversa. Al ingresar a la universidad, estos estudiantes vienen con diferentes expectativas de enseñanza y aprendizaje. Es hora de que las universidades consideren cómo deben cambiar sus patrones educativos de acuerdo con la cambiante población estudiantil.

Aunque este artículo se ha enfocado en los estudiantes con LI, el argumento podría aplicarse fácilmente a toda la población estudiantil universitaria. Al intentar satisfacer mejor las necesidades de los estudiantes de PTLI, las universidades podrían mejorar la satisfacción no solo de los estudiantes extranjeros sino también de los japoneses, mejorando la experiencia educativa y los resultados en todo ámbito.

## Japón: universidades de clase mundial para la innovación social.

### No pregunte qué puede hacer su país por usted...

**AKIYOSHI YONEZAWA**

*Akiyoshi Yonezawa es profesor y subdirector de la Oficina de Estrategia Internacional en la Universidad de Tohoku, Japón. Correo electrónico: akiyoshi.yonezawa.a4@tohoku.ac.jp.*

En 2017, se aplicó una nueva política universitaria de clase mundial en Japón. El gobierno escogió seis de las 86 universidades nacionales para ser Universidades Nacionales Designadas, todas con grandes trayectorias en investigación. En esta lista se encuentra la Universidad de Tokio, la Universidad de Kioto, la Universidad de Tohoku, el Instituto Tecnológico de Tokio, la Universidad de Nagoya y la Universidad de Osaka. A estas instituciones se les ha otorgado un estatus legal de “distinguidas”, diferente de todas las demás universidades nacionales que ya cuentan con ventajas significativas en el financiamiento nacional: son muy distintas de las 90 universidades públicas locales y las 604 universidades privadas en Japón. Se espera que las Universidades Nacionales Designadas compitan con las universidades líderes de todo el mundo. Entonces, ¿qué puede hacer el gobierno por ellas y qué se espera de estas universidades?

**NO ES EL PRIMER INTENTO**

No es la primera vez que Japón quiere crear universidades de clase mundial. De hecho, Japón es reconocido por haber participado activamente en políticas universitarias de clase mundial a través de una serie de proyectos gubernamentales y propuestas de excelencia: por ejemplo, Centros de Excelencia del Siglo XXI (2002–2009), Centros Mundiales de Excelencia (2007–2014), Plan Global 30 (2009–2015) y Proyecto Universidades de Categoría Mundial (a partir de 2014).

En contraste con las instituciones emergentes